

Anna Sawicka

El hispanismo polaco a finales del milenio

1. Hispanismo académico

El hispanismo, entendido como investigaciones metódicas de la lengua y civilización españolas, tiene en Polonia una tradición de más de 140 años, siendo su primer cultivador Leonard Rettel (1811-1885), traductor y divulgador de la literatura dramática del Siglo de Oro. No obstante, el estudio de tipo académico no empezaría hasta 1892, con la fundación de la primera Cátedra de Filología Románica en Cracovia, y 1899, con la creación del centro universitario de estudios románicos en Lvov (hoy en Ucrania). En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, la Filología Románica en Polonia disponía de varias Cátedras, repartidas entre Lvov, Cracovia, Varsovia, Poznań, Lublin y Vilnius (actual capital de Lituania). Sus representantes entendían el romanismo a la antigua usanza, como conjunto de lenguas neolatinas y sus respectivas literaturas. No es así en la práctica actual, cuando Filología Románica suele ser sinónimo de Filología Francesa.

Tras el conflicto mundial, las universidades polacas reorganizaron sus actividades en el nuevo espacio territorial concedido por las grandes potencias a Polonia. Se hallaron fuera de las fronteras el centro universitario de Lvov y el de Vilnius, y sus profesores se diseminaron por diversas ciudades universitarias polacas, sin llegar a crear en ellas centros autónomos de Hispánicas. En las primeras décadas de postguerra el español funcionaba en estos centros reducido a mero lectorado de lengua. La que se adelantó a todas en la fundación de Hispánicas era la Universidad de Varsovia –cuya tradición de enseñanza del idioma castellano se remontaba a 1918–, donde en 1972 se había constituido la Cátedra de Estudios Ibéricos. Aunque administrativamente pertenecía a la Facultad de Filologías Modernas, no se limitó a estudios filológicos, ya que desde el comienzo fue dirigida por historiadores, lusitanistas, teatrológicos e iberoamericanistas que ampliaron con sus especialidades la práctica investigadora del hispanismo tradicional. La universidad con más tradición –y más tradicional– en cuanto a los contactos hispano-polacos y al estudio de la cultura española es la famosa *alma mater* Jaguellónica de Cracovia donde, ya en los años cincuenta, existía un seminario de Literatura Española, dirigido por la profesora Stefania Ciesielska-Borkowska. Los estudios de Hispánicas se crearon en dicha Universidad en 1975.

La mención española que podían escoger desde 1986 los alumnos de Filología Francesa de la Universidad de Wrocław se convirtió en carrera independiente en 1990. También en 1986 se creó la carrera de Hispánicas en la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań. En este momento nuestra disciplina cuenta con siete centros docentes universitarios: Varsovia (1972), Cracovia (1975), Poznań, (1986), Wrocław (1986/1990), Lublin (1993), Sosnowiec-Katowice (1995) y Łódź (donde existe tan sólo una especialización española complementaria). Además en este momento hay en Polonia por lo menos dos

escuelas superiores de Magisterio que también ofrecen a sus alumnos la posibilidad de escoger mención en lengua española: una estatal (en Bydgoszcz) y otra privada (en Czesztochowa).

De esta proliferación de centros académicos surgió la necesidad de abastecer al primer alumnado de manuales adecuados. Los alumnos de entonces aprendíamos la literatura española en una sucinta monografía del año 1966 de Maria Strzałkowa (364 páginas) y en *Historia de la literatura española* de Ángel del Río, cuyos dos volúmenes fueron editados en lengua polaca en 1970 y 1972, respectivamente. La situación sigue igual: no disponemos en lengua polaca de ningún manual de literatura más reciente, aunque la actual continuadora de la profesora Strzałkowa, Teresa Eminowicz, orienta todos sus esfuerzos a suplir esta carencia con publicaciones monográficas en polaco, dedicadas a la prosa medieval española y a la novela pastoril (Eminowicz 1994a y 1994b). Entre otros manuales académicos publicados en la última década¹ cabe destacar dos libros del prometedor catalanista Jerzy Sławomirski (Sławomirski 1995a y 1995b), quien después optó por el oficio de traductor de literatura polaca. No obstante, dicho sea de paso, con la emigración de Sławomirski los estudios de catalanismo no quedaron abandonados en nuestro país. Ya no hay interés coyuntural por la minoría, como en los años setenta, pero dentro de la normalidad política se descubren en Polonia autores como Joan Brossa, Quim Monzó, Sergi Belbel, Rodolf Sirera o Pere Calders (traducidos) y se publican artículos críticos e informativos sobre literatura, cultura y lingüística catalana en polaco (Sławomirski 1994; Kurek 1999), castellano (Kulak 1996; Sawicka 1999) o catalán (Ysern 1996), además de la memoria doctoral dedicada a la narrativa de Mercè Rodoreda, leída en Poznań, todavía inédita (Łuczak 1998).

2. Iniciativas comunes: asociaciones, simposios, publicaciones

A mediados de los ochenta, en el ambiente político de crispación y estancamiento –tras el frustrado intento del general Jaruzelski de resolver los problemas de nuestro país *manu militari*–, los hispanistas polacos deciden organizarse y crear un organismo absolutamente ajeno a la vida política de entonces: la Asociación de Hispanistas Polacos (*Stowarzyszenie Hispanistów Polskich*), cuyas actividades son múltiples, aunque en los 16 años de su existencia ha habido prolongados períodos de estancamiento. El mismo año, durante el Primer Simposio Nacional de Hispanistas Polacos, celebrado en Mogilany (Cracovia) en diciembre de 1985 con motivo del décimo aniversario de Filología Española en la Universidad Jaguellónica, surge el proyecto de editar una revista anual de carácter científico e informativo. Según este proyecto, se trataba de una publicación periódica del hispanismo polaco que pretendía difundir los resultados de las investigaciones de filólogos, historiadores, filósofos, sociólogos y politólogos; tanto de aquellos cuyo terreno de investigación era España (o Portugal) como del círculo, cada vez más dinámico, de los especialistas en Iberoamérica. Estos últimos estaban menos interesados

¹ En este informe nos limitamos por regla general a las publicaciones de los últimos diez años, con pocas excepciones cuya presencia en este lugar se justifica por su valor como antecedentes que permiten entender mejor la importancia de las últimas aportaciones.

en el proyecto, porque ya entonces disponían, desde 1972, de su propio anuario, *Estudios Latinoamericanos*².

Lo que no pudo conseguirse por aquel entonces se haría posible cinco años más tarde, en Poznań. Allí, por iniciativa de catedrático de Lingüística General, profesor ruso afincado en Polonia, llegó a publicarse un volumen de *Hispánica Posnaniensia*, “La Revista Internacional de la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań, dedicada al estudio de filologías y culturas del Mundo Hispánico”, según rezaba el subtítulo de esta importante publicación del año 1990, entonces única en su género en el panorama del hispanismo polaco. El editor de la revista, Rostislao Pazukhin, invitaba a los especialistas en las filologías y culturas española, portuguesa, occitano-catalana, gallega y amerindia de la Europa Oriental a colaborar en esta publicación, que se proyectaba como una plataforma de encuentro de la “Comunidad Mundial de Hispanólogos”, desde Oriente a Occidente, dada la mutua ignorancia en que desarrollan sus actividades ambas comunidades. La revista, en su único número aparecido, intentaba salvar estas distancias publicando “Artículos, Reseñas, Crónicas y Noticias”. La primera sección se proponía remediar el *atraso* de los hispanistas centroeuropeos con la oferta de trece artículos, principalmente lingüísticos, escritos en su mayoría por autores procedentes de España. La segunda y la tercera aportaban un par de reseñas y una extensa información bibliográfica sobre dos eminentes filólogos polacos (Kalikst Morawski y Edward Porębowicz) y uno checo (Zdeněk Hampl), además de breves comunicaciones sobre congresos, revistas y asociaciones, centros académicos y programas informáticos. Es difícil decidir cuál habría sido el carácter de *HP* si la revista hubiera conseguido convertirse en una publicación periódica. El único volumen adolece de cierta falta de criterios en la selección de textos y autores, y por esta razón su intento de poner en contacto a las dos comunidades de hispanistas resultó más bien frustrado. Posteriormente, ya desde su nuevo lugar de trabajo, la Escuela Superior de Pedagogía en Czestochowa, el profesor Pazukhin reanudó la edición de la revista bajo el nuevo título de *Hispánica Polonorum 2* (Pazukhin 1999), título bastante discutible, dicho sea de paso, ya que en el consejo editor los nombres de hispanistas polacos brillan por su ausencia. El volumen contiene los materiales (ponencias, informes, comunicaciones) presentados en el Simposio Internacional, organizado en 1989 en Błażejewko (Poznań), que hubieran llenado, en su tiempo, las páginas del segundo tomo de *Hispánica Posnaniensia*, si éste se hubiera publicado en los años en que el editor estuvo en esta ciudad.

La primera iniciativa de Pazukhin indicaba ya una buena dirección, que después fue seguida por otros que también se dieron cuenta de la necesidad de unir sus esfuerzos con los hispanistas eslavos para hacer frente al desarrollo cada vez más rápido del hispanismo en la patria de Cervantes, que siempre queda lejos del mundo centroeuropeo, a pesar de la aceleración mediática y cambios políticos que deberían reducir las distancias. No obstante, tiene mucha razón Vsévolod Bagnó cuando observa que los hispanistas de la Europa Centro-Oriental están ligados de momento mucho más con sus colegas de Occidente que unos con otros (*Notas 17: 2* (1999), p. 88). Para remediar esta situación, se organizó en Cracovia en octubre de 1995 el Simposio Internacional de Hispanistas bajo el lema “Europa del Centro y del Este y el Mundo Hispánico”, con la participación de

² Por razones de espacio omitimos los estudios iberoamericanos en nuestro panorama.

hispanistas procedentes de España, Bulgaria, República Checa, Eslovaquia, Polonia, Rumanía, Rusia y Ucrania (unas sesenta personas en total). En las actas del congreso, que se publicaron un año más tarde (Blanco / Eminowicz 1996), destaquemos una excelente bibliografía comentada de estudios sobre la figura emblemática del disidente ruso verdaderamente revolucionario en el campo de la teoría literaria –Mijaíl Bajtín–, visto desde la perspectiva hispánica (Małcużyńska 1996). El hispanismo resultó ser en octubre de 1995 (fecha del congreso) un buen catalizador de acercamiento entre hispanistas eslavos. A esta iniciativa siguieron publicaciones monográficas conjuntas, dedicadas a estudios contrastivos ibero-eslavos: lingüísticos (Martinell 1999) y literarios (Sawicki 2000). El primer monográfico acoge artículos que muestran las diferencias existentes entre dos sistemas idiomáticos y las dificultades para el aprendizaje, como consecuencia directa de estas diferencias. A contracorriente del tópico de las diferencias va el artículo “*Setze jutges catalanes aprenden la fonética polaca*” (Sawicka 1999), que testimonia una experiencia didáctica exitosa: el método de enseñanza del sistema fonético polaco que aprovecha las interferencias posibles entre el polaco y el catalán, que tienen mucho más en común de lo que pueda parecer. Los artículos se dividen en dos secciones: “Lingüística contrastiva” y “Problemas de enseñanza y traducción”. En la segunda, se presentan temas culturales y literarios relacionados con la historia de los encuentros entre el mundo eslavo y el ibérico, junto con la sección documental (información sobre la eslavística española y el hispanismo en la Europa central). Dentro del campo de estudios lingüísticos contrastivos se incluye también un original trabajo de Jadwiga Konieczna-Twardzikowa que consigue demostrar que en la lengua española existe un mecanismo gramatical comparable con la declinación del sustantivo en lenguas eslavas (Konieczna-Twardzikowa 1992).

A la década de los noventa corresponden siete de los ocho números publicados, hasta ahora, de la revista *Estudios Hispánicos*, que nació en Cracovia como fruto del Primer Simposio Nacional de Hispanistas Polacos, celebrado en diciembre de 1985 con motivo del décimo aniversario de la creación de la Filología Española en la Universidad Jaguella. Las actas del simposio se editaron, en 1988, como *Estudios Hispánicos I*. La cifra “I” expresaba el intento de vincular dicha publicación con las reuniones periódicas de los hispanistas polacos. Asimismo se acordó que el centro universitario organizador del simposio se encargaría de la redacción y publicación de las Actas. El Segundo Simposio Nacional de Hispanistas Polacos fue organizado por la Universidad de Wrocław, en septiembre de 1990, y allí se publicaron sus actas (1992), como segundo volumen de la serie. Desde aquella fecha la revista fue patrocinada por la Universidad de Wrocław, que la incluyó en la lista oficial de sus publicaciones periódicas (*Acta Universitatis Wratislaviensis*), gracias a lo cual durante cierto tiempo tenía asegurada una mínima subvención financiera. El séptimo volumen salió con el soporte económico de la Embajada de España. Ahora se tramita la colaboración permanente con un nuevo patrocinador, la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, que se estrenó en este papel participando en la edición conjunta del último volumen publicado.

La tradición de publicar en los *Estudios* las actas de simposios nacionales de hispanistas fue abandonada después del tercer simposio, celebrado en Karpacz (Wrocław), en 1993, y cuyas actas corresponden a los volúmenes cuarto, –aparecido bajo el título *Lingüística española: aspectos sincrónico y diacrónico* (1995)–, y quinto, titulado *Ideologías y poder. Aproximaciones a las literaturas hispánicas en los tiempos de crisis* (1996),

donde destaca, por la formulación del tema un tanto provocativa, el artículo de la autora ya mencionada antes, que dedica generalmente sus publicaciones al discurso del método: “Ideología, poder y canon cultural. Hacia una perspectiva feminista de la historia literaria” (Małcużyńska 1996). Aclaremos, de paso, que hasta hoy día no ha habido nuevos simposios nacionales, aunque sí se han organizado, con distintos motivos, simposios y congresos en las universidades de Cracovia y Varsovia: por ejemplo, el Simposio Internacional de Hispanistas en Cracovia en 1995 (conmemoración de los veinte años del hispanismo cracoviano), o dos importantes congresos organizados en Varsovia (1991 y 1997) que sellaron sendos aniversarios de la Cátedra de Estudios Ibéricos: el de 1991, bajo el lema “Diálogo Intercultural: Migración de Discursos. Domesticación de lo desconocido”, sus 20 años; el de 1997, su cuarto de siglo de existencia. Las actas del primero ya están editadas; las del segundo siguen en prensa.

Volvamos a *Estudios Hispánicos*. El tercer volumen constituye una excepción dentro de la serie, por dos motivos: es una monografía firmada por el director de *EH*, Piotr Sawicki, y está escrito —excepcionalmente— en polaco (Sawicki 1995). Además de publicar artículos, monografías y ponencias, la revista *Estudios Hispánicos* se propuso desempeñar una función informativa, compartida con el *Boletín de la Asociación Polaca de Hispanistas*, revista cuyo primer número es del año 1991 y el quinto y último apareció en 1999. El primer volumen de *EH* se completó con la bibliografía de las publicaciones hispánicas del Departamento de Filología Románica de Cracovia, junto con la lista de memorias de licenciatura, presentadas por los alumnos de Filología Española de dicha Universidad. Se continúa la lista en el volumen VIII, añadiendo las memorias de Poznań, Lublin y Wrocław. Con la sexta entrega (1997), la revista pasó a convertirse en promotora del hispanismo polaco, al incluir 17 reseñas de las publicaciones monográficas de hispanistas en el campo de la investigación y la docencia. El tomo, dedicado a conmemorar el setenta aniversario del eminente hispanista polaco-canadiense Florian Ćmieja, colaborador de la Universidad de Wrocław, presenta una bibliografía de los escritos hispánicos del homenajeado, además de un índice con el contenido de los tomos I-V.

Desde el número VII, la publicación se transforma en monográfica. El tema propuesto en la primera circular encontró una respuesta internacional tan masiva que este “trabajo en equipo” pudo llenar dos volúmenes (Martinell 1999 y Sawicki 2000) de *Estudios Hispánicos*. A partir del último tomo, *EH* es preparado colectivamente por un consejo editorial en el que figuran profesores de las Universidades de Wrocław, Cracovia y de la UNED. Además, ya ha empezado a funcionar el consejo asesor de la revista, compuesto por profesores polacos, españoles, franceses, checos y eslovacos. Recién salido de la imprenta el volumen VIII, ya estamos recogiendo materiales para el volumen IX, sobre los viajes y las migraciones a y de España. (Su título provisional es *Viajeros en España. Españoles viajeros*).

Otras publicaciones periódicas de hispanistas polacos no muestran tanta asiduidad como la revista comentada. En Cracovia se publicaron dos volúmenes titulados *Studia Iberystyczne*, en el año 1994 y 1999, respectivamente. Los sacaron a la luz diferentes editoriales, con diferente diseño de la cubierta y sin guardar el orden de la numeración (el volumen de 1999 lleva el número 1; el de 1994 no está numerado). *SI* se dirige a los lectores polacos para darles a conocer resultados de las investigaciones realizadas, especialmente, por los hispanistas de la Universidad Jaguellónica. El idioma —escogido con un fin divulgativo— hizo posible contar con la participación de autores que no son hispa-

nistas pero se especializan en materias afines, como historia de España o historia de las lenguas románicas. Además del terreno cultural y literario en sus aspectos histórico y teórico, se pretende atraer la atención del lector hacia el campo lingüístico, en que predomina la comparación estructural polaco/español. El área de interés de los hispanistas cracovianos es, principalmente, España, con sus lenguas y literaturas minoritarias incluidas, sin que falten referencias a Hispanoamérica.

La revista siguiente –y ya la última en el repaso de las publicaciones periódicas de los hispanistas polacos– es *Itinerarios*, creada en la Cátedra de Estudios Ibéricos de Varsovia. *Itinerarios 1*, aparecida en 1995, recogía diez artículos escritos por profesores o colaboradores de la Cátedra. Su variedad temática refleja el carácter interdisciplinar de los estudios que se realizan en dicha Cátedra: literatura en lengua española y portuguesa, historia, filosofía y pensamiento social, antropología, lingüística, bibliografía. A pesar de haber expresado la voluntad de continuar la serie y sacar un volumen cada año, los editores no presentaron más volúmenes hasta 1999, en que salió el tantas veces anunciado tomo II, donde colaboran, además de profesores, alumnos y doctorandos de la Universidad de Varsovia, algunos traductores. Los dos coordinadores de este volumen, Z. Marzec y A. A. Murcia Soriano, dividieron los materiales en tres secciones: “Crítica y Estudios Literarios”, “Historia y religión” y “Lingüística”. El volumen se complementa con ponencias presentadas en la sesión dedicada a Gabriela Mistral y organizada por la cátedra. Existe un proyecto de ofrecer las páginas de *Itinerarios* para publicar actas de varios seminarios conmemorativos que organiza la Cátedra de Varsovia, como los de Lorca (1998) o sobre Calderón (1999).

3.1. Estudios históricos y contrastivos: literatura viajera

Jan Kieniewicz, excelente historiador e hispanista, en su ponencia presentada en el simposio cracoviano del año 1995 (Blanco / Eminowicz 1996) observa con su perspicacia habitual cuál es el punto débil de la reflexión polaca sobre España, practicada por hispanistas. Según este autor, la “inclinación a considerar España como un modelo positivo o negativo, a tratarla como un espejo, la búsqueda de analogías y ejemplos” por definición pertenece a la cultura polaca: “no son temas específicos de estudios hispánicos”, concluye rotundamente el historiador (Kieniewicz 1996, p. 13). Pero todos los hispanistas que hayamos emitido algún comentario sobre este tema y que nos sintamos mencionados por Kieniewicz podríamos defendernos preguntando: ¿quién, si no nosotros, puede suplir la ignorancia y los prejuicios que se hacen sufrir en este campo? La comparación con la cultura propia puede enriquecer el estudio de la realidad española con nuevas perspectivas, siempre y cuando los vasos comunicantes del humanismo europeo no resulten atascados por desconocimiento mutuo de lenguas respectivas.

Así se explica por qué en las antologías españolas de relatos de viajes de los extranjeros por España los polacos ocupan poco espacio. En la patria de Cervantes hasta la creación reciente de varios lectorados del polaco³, el desconocimiento de la lengua y de la

³ El polaco como lectorado independiente o dentro de Filología Eslava se imparte en Madrid, Barcelona y Granada.

cultura de nuestro país, de sus relaciones con la cultura española, fue casi completo. Sin embargo, a juzgar por la correspondencia de Juan Dantisco, publicada en castellano en 1994 por Alianza Editorial (Fontán / Axer 1994), entre los testimonios de las estancias en la Península de diplomáticos polacos se encuentran verdaderas joyas, que pueden servir como nueva fuente de información sobre la historia de España. Tal es el caso de Juan Dantisco (Jan Dantyszek en polaco), ciudadano polaco de origen alemán, embajador del rey de Polonia, que pasó casi diez años (entre 1519 y 1532) en la corte de Carlos V. Entre sus corresponsales figuran nada menos que el rey de España; Segismundo I el Viejo, rey de Polonia sin contar al canciller Gattinara, Luis Vives, Juan y Alfonso de Valdés, Erasmo de Rotterdam, Nicolás Copérnico y Hernán Cortés, entre otros). Podemos dar la enhorabuena al editor español, ya que estas cartas, escritas en latín, siguen todavía inéditas en lengua polaca, aunque también pertenecen a la cultura eslava. Nuestro lector prácticamente no tiene posibilidad de acceder a la correspondencia de Dantisco, si no es especialista en el tema. De momento solo se conoce en castellano, pero llegará el día cuando vuelva a enriquecer nuestro patrimonio, ya que en Polonia sigue vivo el interés por el pasado, alimentado por cierto esnobismo cultural, siempre cuando la edición pueda atraer la atención del lector y halagar su buen gusto sin desinflar su bolsillo. Satisfacen esta curiosidad dos libros recién publicados que rescatan del olvido, comentan, analizan e incluso traducen, si hace falta, documentos parecidos, pero más recientes. Me refiero a la publicación de una impresionante antología de textos procedentes del período 1838-1930, comentada (las notas al margen son una fuente inagotable de información de todo tipo sobre España) e ilustrada con 380 láminas en blanco y negro y 88 en color (Sawicki 1996). Este almanaque literario a la antigua usanza proporciona una lectura popular y amena, mientras que todo el andamiaje profesional que lo hizo posible se puede admirar en un estudio global y sintético sobre la literatura viajera polaca y su carácter mitificador, publicado por separado, ya que se dirige a un lector diferente (Sawicki 1995).

En ambos libros P. Sawicki recoge (1996) y analiza (1995) documentos que testimonian los contactos “humanos” entre Polonia y España, dos países situados en los extremos opuestos de Europa. Muchos artistas polacos, escritores (como Henryk Sienkiewicz y Władysław Reymont), pintores o músicos pasaron por España a lo largo de su historia. No solamente Fryderyk Chopin, cuyo viaje mallorquín es harto conocido. También viajaban a España intelectuales, aventureros, hombres de negocios. Unos visitaban el país por curiosidad, atraídos por la cultura, para completar en España su formación, como Wincenty Lutosławski, filósofo y erudito, quien a finales del siglo XIX hizo un viaje a Madrid donde conoció a la poetisa Sofía Casanova, su futura esposa. La casa de esta pareja (en Madrid, en Galicia y después en Cracovia) fue un centro de acogida para intelectuales de los dos países interesados por sus respectivas culturas. Otros venían en tiempos de guerra: la de la Independencia, guerras carlistas o la Guerra Civil. Aparecían también etnólogos y filólogos, como Edward Porębowicz, amigo y corresponsal de Jacint Verdaguer. Porębowicz después de su viaje publicó un excelente reportaje literario, *Ruch literacki południowo-zachodniej Europy* (Movimiento literario en la Europa occidental y meridional), en 1889, donde dio la primera noticia sobre la Renaixença catalana, aparte de otros capítulos dedicados a la literatura del momento en lengua castellana, portuguesa y provenzal. Unos regresaron a Polonia para difundir allí los resultados de sus investigaciones y para compartir con sus compatriotas sus impresiones de viajeros emocionados o extrañados por la realidad española. Otros se quedaron, prestando servicios a su segunda

patria, como Józef Leonard, director de la sección de estudios eslavos en la Institución Libre de Enseñanza en Madrid.

En el libro *Polacy a Hiszpanie...* Sawicki se propone seguir la evolución de la imagen de España en la cultura polaca a través de relatos de viajes, obras científicas y de divulgación, manuales, literatura y periodismo, sobre el fondo de la historia de España en sus momentos cruciales, presentada en catorce “episodios”: desde los albores tempranos de los contactos testimoniados por documentos escritos, hasta la proclamación de la II República española. No es ésta la primera aproximación al tema de las relaciones polaco-españolas que se ha hecho en Polonia. De los estudios anteriores es obligatorio citar el libro escrito por la profesora de filología eslava de la Universidad Complutense de Madrid, Gabriela Makowiecka (Makowiecka 1984), que en una ocasión fue llamado piedra angular de los estudios comparados históricos y literarios. Sawicki toma el relevo y continúa la obra de la profesora emérita. Aunque su enfoque es distinto de los anteriores, el autor de *Los polacos y los españoles...* reconoce las deudas con sus antecesores en este campo, presentándolos en una extensa bibliografía que contiene documentos y estudios polacos y extranjeros y que, a su vez, abre nuevos caminos de investigaciones históricas y culturales a los hispanistas y eslavistas, cada vez más numerosos. Se documentan en este estudio no solo las relaciones polaco-españolas, mejor conocidas, sino también las hispano-polacas, con referencia a varios textos dispersos e inéditos, que por primera vez se han reunido en un lugar. Sin conocer la lengua polaca, el lector hispanohablante puede acceder al contenido del libro gracias a un resumen extenso y detallado que lo complementa.

La primera de las imágenes estereotipadas de España y los españoles que estudia en su libro Sawicki es la de *Antemurale Christianitatis*. Los polacos, que se consideraban defensores de la fe católica contra el peligro que venía del Este (ortodoxo y musulmán), en los Siglos de Oro censuraban a los españoles por incumplir su misión de baluarte del cristianismo en el Mediterráneo y en el Nuevo Mundo. El segundo estereotipo, más que una imagen era un espejo que devolvía al que le miraba el reflejo de su propia cara. ¿Por qué a los nobles de Polonia les convenía la imagen de la *España oscurantista*, transmitida por Francia en el siglo XVIII? Criticando el despotismo español y los crímenes cometidos en América, era más fácil olvidarse de sus propios errores, que no eran pocos, si tenemos en cuenta que condujeron la República Nobiliaria Polaca a la decadencia y a la desmembración, por tres imperios vecinos. Después del tercer reparto, en 1795, Polonia desapareció del mapa de Europa por 123 años. Sin embargo, la historia de la creciente anarquía en Polonia parecía ejemplar comparada con la historia de España despótica, tal como la interpreta Joachim Lelewel en una serie de conferencias dictadas por este historiador en Varsovia en 1820⁴, que cumplen su misión compensatoria a costa de una inteligente manipulación interpretativa.

El tercer estereotipo, el de la *España pintoresca*, apareció en Polonia en las postrimerías de la Ilustración. Esta vez los autores polacos se adelantaron a los franceses. En

⁴ Joachim Lelewel: *Historyczna paralella Hiszpanii z Polska w XVI, XVII, XVIII wieku* (Paralelo histórico entre España y Polonia en los siglos XVI, XVII y XVIII). Primera edición en polaco: 1831, en español, en: *Hispania*, 178 (1991), pp. 701-734. Texto traducido por A. Rurarz y presentado por J. Kieniewicz, *Ibidem*, pp. 695-700.

1803 fue ideada en Polonia una obra peculiar, escrita en francés por Jan Potocki, titulada *Le manuscrit trouvé a Saragoss*⁵. Era una hermosa novela oriental ubicada en Sierra Morena, tierra de aventuras fascinantes, una novela que por supuesto falsificó la imagen de España, pero que también animó a mucha gente a emprender viajes a un país tan atractivo y pintoresco.

El último estereotipo cultural, comentado en el libro, se podría llamar *complejo de Zaragoza*. Nació durante la Guerra de la Independencia, cuando los polacos se alistaban en las tropas de Napoleón esperando que el emperador francés en su marcha triunfal por Europa devolviera la independencia a Polonia. Fueron mandados a la Península, donde participaron con los invasores en la guerra (Somosierra) y en sus desastres (Zaragoza). El martirio de la población civil que luchaba heroicamente en defensa de su tierra se plasmó en su memoria y en su mala conciencia, borrando definitivamente la leyenda negra de la *España oscurantista*, y reclamando compensación que no se dio hasta la Guerra Civil, cuando que los voluntarios polacos, que luchaban en Brigadas Internacionales, escogieron para su batallón el nombre emblemático del general Palafox, defensor de Zaragoza.

3.2. Estudios históricos y contrastivos: historia

Este informe versa sobre aportaciones de hispanistas-filólogos, lo cual nos obliga a dejar de lado monografías históricas cuyo número en los últimos años crece considerablemente (Kieniewicz 1990). Sin embargo, haremos alguna excepción para monografías de divulgación, dada la importancia que tienen para los adeptos del hispanismo. Hasta el año 1998 la única historia de España que se ha escrito en Polonia procedía del siglo XIX. Se titulaba *Historia Hiszpanii podług najlepszych źródeł ułożona przez T. Dziekońskiego, b. Dyrektora Gimnazjum* (Historia de España según las mejores fuentes compuesta por T. Dziekoński, antiguo Director de Instituto) y fue publicada en Varsovia en los años 1852-1853. No solucionaban esta carencia las traducciones, que se hicieron esperar hasta los años noventa. Hasta finales de aquella década nuestro lector solo disponía de una muy somera y subjetiva versión de la historia de España, la de Pierre Vilar, publicada en Polonia en 1991, todavía dentro de la interpretación izquierdista de la realidad española, obligatoria en nuestro país hasta el cambio del régimen. En 1997 la editorial Universitas de Cracovia publicó otro título traducido, esta vez escrito por historiadores españoles. La monografía de la editorial Labor, firmada por M. Tuñón de Lara, J. Valdeón Baruque y A. Domínguez Ortiz, en su edición polaca fue completada con una extensa bibliografía (30 páginas) de estudios aparecidos en Polonia sobre España y su cultura y sobre relaciones hispano-polacas, recogida por Piotr Sawicki⁶. La aparición reciente del manual polaco de historia de España, firmado por dos historiadores (Miłkowski / Machcewicz 1998), refleja el nuevo rumbo que sigue ahora nuestra historiografía. El cambio de régimen en

⁵ Novela publicada por entregas en París y San Petersburgo en los años 1804-1815; en polaco, en 1847; conocida en España desde 1969 (publicada en castellano por Alianza Editorial y más tarde por Fontamara, en 1981). También se publicó en catalán por Els Llibres de Glauco (1985).

⁶ P. Sawicki: "Bibliografía", en: Manuel Tuñón de Lara et al.: *Historia Hiszpanii*. Kraków: Universitas 1997, pp. 613-643.

Polonia ha anatemizado en nuestro país todo lo que se sitúa en la parte izquierda de la escena política mundial, la II República española incluida. Hay que alabar el intento de ser objetivos en los dos autores de la monografía polaca, aunque en algunos temas dejan de ser imparciales y sacan a relucir unos prejuicios que comparten con buena parte de nuestros compatriotas. Un ejemplo: cuando Machcewicz hace el balance de las víctimas de los dos bandos de la Guerra Civil, presenta los datos por separado y amplifica además el efecto de los 55.000 del “terror rojo” (p. 371) con la descripción minuciosa de las atrocidades de lo que él llama “revolución”. Unas páginas más adelante calcula en unas 40-50.000 las víctimas del bando nacional, sin mencionar la fuente de esta cifra –para la anterior remitía a Hugh Thomas (p. 377)–, y la sitúa en el contexto de una escueta y prudente descripción de la “España nacional”, donde el terror fue “más sistemático”. El lector tiene que ser muy perspicaz para recordar y equiparar los datos (55.000 / 50.000), sin dejarse impresionar por el contexto en que los aduce el autor. Hay que reconocer, sin embargo, que salvo algunos detalles de este tipo que solo percibe un lector muy pedante, el manual cumple muy bien su función en el mercado polaco, ya que no da por evidente lo que en la monografía de Tuñón de Lara, dirigida a los españoles, no hace falta explicar con pelos y señales.

En el campo de la recepción de historia española en Polonia, los hispanistas polacos tenemos algunos méritos: cumplimos nuestra misión profesional, un tanto quijotesca, de luchar contra el error y el estereotipo (Eminowicz 1996, Kulak 2000). Antes de que empezaran a proliferar en Polonia las biografías elogiosas de Franco y su época, se realizó en Wrocław un congreso cuyo objetivo era rendir justicia a la II República española en su cincuenta aniversario (1986)⁷. Después, coincidiendo con la conmemoración del cincuentenario de la muerte de Manuel Azaña, en 1992 fue publicada una monografía dedicada al último presidente de la República, firmada por la autora del presente informe. El libro *Manuel Azaña: un escritor sin lectores. Formación de un mito* (Sawicka 1992) es un estudio del fenómeno de la percepción pública del presidente republicano. En su primera parte el estudio reconstruye la evolución de la imagen mítica del político a través del repaso de cincuenta años de la apasionada crítica azañista (1930-1980) en la España cautiva y la peregrina. La extinción del mito coincide con los cambios democráticos en el país: dejó de ser útil y pertinente unos años después de la muerte de Franco. El problema que se plantea en la segunda parte pertenece a la pragmática lingüística: ¿hasta qué punto el mismo Azaña, escritor, individuo creativo, a la par que creado por circunstancias históricas, pudo contribuir a crear su propio mito por medio de su retórica? Para el análisis de la oratoria política de Azaña, el discurso fue definido como un acto de habla global y analizado como una forma de la comunicación verbal intencionada. El método de análisis elaborado a partir de las teorías lingüísticas de enunciación (teoría del sujeto, de Benveniste, y teoría de la enunciación polifónica, de Ducrot) y de pragmática (actos del habla, de Austin y de Searle; interacción social, de Flahault), permitió llegar a la respuesta positiva a la pregunta formulada en el punto de partida. Tomando parte en un acto político con la predisposición a realizar su mensaje, los participantes (el orador y el público) empiezan a identificarse con imágenes postuladas por el discurso. Si después

⁷ P. Sawicki (ed.): *Hiszpania II Republiki: polityka i literatura / La España de la II República: política y literatura*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego 1989. 141 [1] páginas.

efectivamente actúan, sancionan la realidad discursiva: estas imágenes suyas y las relaciones interpersonales que la realidad virtual del discurso ha creado se imponen en la realidad extradiscursiva en forma de compromisos y de mitos (p. 159).

4.1. Estudios literarios comparados

Los estudios contrastivos, o sea, lo que, según Kieniewicz, enriquece más la cultura polaca que la hispánica, también están presentes en la investigación literaria practicada por hispanistas polacos. El libro que Kazimierz Sabik dedica a la recepción de la narrativa española en Polonia en los años 1781-1918 (Sabik 1995) es la primera monografía extensa sobre este tema. La base que hizo posible el trabajo de investigación se evidencia en la segunda parte del libro, donde la lista de publicaciones periódicas y libros que constituyen el corpus ocupa unas –¡se dice pronto!– setenta páginas. Aparte de traducciones y adaptaciones de literatura española en el período estudiado, se incluyen en esta bibliografía reseñas y textos críticos, dedicados a la literatura traducida.

Las fechas límites merecen un comentario explicativo: el autor considera que fue la publicación de la primera versión polaca del *Quijote*, traducido del francés en 1781, la que dio comienzo a la recepción de la narrativa española en Polonia. La segunda fecha indicada en el título significa para nosotros la recuperación de la independencia, terminada la Primera Guerra Mundial. Hasta el comienzo del positivismo (1863) las traducciones de la literatura española eran pocas y engañosas: el francés (o alemán) servía de intermediario, y en este papel resultó ser un amigo falso, dada la cantidad de abusos que cometían los traductores en Francia. Los traductores polacos, animados por el mal ejemplo, iban más lejos que sus colegas franceses y no paraban de abreviar, resumir y modificar la forma y el contenido. Con excepciones que confirman la regla –como la traducción a partir del original de *El Conde Lucanor*–, el procedimiento se practicó a lo largo de todo el siglo XIX. En la primera mitad del siglo había mucho interés por la obra de Cervantes, con quien competía en popularidad solo... Fernán Caballero. Es verdaderamente sorprendente la lista de autores publicados y los criterios que se adivinan bajo la selección: parece que entonces no había interés más que por una literatura moralizante, fácil y amena (P. A. de Alarcón, L. Coloma, A. Trueba, V. Blasco Ibáñez). Seguía siendo popular Cervantes en la época positivista, a pesar de convertirse el héroe cervantino en un blanco simbólico de ataques contra el idealismo anacrónico e ingenuo. El término que designaba tal actitud: –*donkiszoteria* (quijotismo)–, que entonces fue acuñado, se lexicalizó rápidamente en la lengua polaca. En las últimas décadas analizadas por Sabik abundan títulos traducidos y se generaliza el conocimiento de la lengua española entre traductores, pero el conocimiento de la literatura de España se mantiene a nivel de cultura popular, por falta de apoyo crítico en la prensa cultural. Por lo visto, en estas fechas el hispanismo académico incipiente todavía no podía llenar esta laguna.

No hace falta extenderse demasiado en la presentación de este libro, ya que podemos remitir al lector de lengua española al resumen que allí se incluye⁸, y además recomen-

⁸ Este resumen en su primera versión fue publicado en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 409 (1984), pp. 77-98, con el título “La recepción de la narrativa española en Polonia, 1781-1918”.

darle otro estudio del mismo autor, escrito en castellano (Sabik 1998), que coincide con el anterior en el tema de la recepción. Este libro, titulado *Entre Misticismo y Realismo*, reúne nueve artículos y ponencias de los años 1983-1996, repartidos en cuatro secciones: I. Misticismo y Barroco; II. La literatura española en Polonia en los siglos XVIII-XIX; III. La obra de Cervantes en Polonia; IV. La novela realista española.

4.2. Estudios literarios monográficos

Entre las monografías literarias destaca un estudio contrastivo, pero los protagonistas de esta comparación no son los habituales. A diferencia de otros hispanistas polacos que se aferran a su condición de eslavos a la hora de hacer comparaciones, Katarzyna Mroczkowska-Brand ha escogido el teatro isabelino y jacobino de Inglaterra para analizar el teatro áureo español por medio de semejanzas y diferencias entre ambas dramaturgias (Mroczkowska-Brand 1993). El libro *Overt Theatricality and The Theatrum Mundi Metaphor in Spanish and English Drama 1570-1640* se abre hacia el lector, suscitando su curiosidad con algunas preguntas bien formuladas que hallamos en la contraportada: “How consciously does man-actor wear his mask? Can role-playing be used in the game of sensual provocation? Is God always seen as the director of the human comedy? Where is the borderline between illusion and reality in the theater of the world?”. El ensayo cumple con creces lo que promete el anuncio publicitario. El fenómeno que analiza puede interesar no solo a los lectores especializados en el barroco. También puede resultar revelador a los aficionados del teatro moderno, e incluso postmoderno, donde la técnica de *myse en abîme* es una manera frecuente de jugar con la ilusión teatral. El estudio de Mroczkowska-Brand es una excelente contribución a la célebre metáfora de *theatrum mundi*, versión barroca de *myse en abîme*. Aunque parece imposible añadir algo nuevo a este tema, la autora se propone analizar una vez más el lenguaje metateatral en un corpus comparativo extenso y semánticamente muy denso. Además de los “grandes” de ambas dramaturgias, Shakespeare, Lope de Vega, Calderón o Tirso de Molina, enriquecen el panorama autores menos conocidos, como Fletcher, Dekker, Ford, Kyd o Middleton, y no pretendemos en este lugar agotar la lista compuesta por 16 nombres. La autora analiza aspectos sociológicos, psicológicos, filosóficos, religiosos y dramáticos de los dramas escogidos. En el centro de su interés se encuentra la estrategia de la abierta teatralidad (*overt theatricality*), cuando el actor en el escenario juega un doble papel: en comedias españolas de enredo amoroso suelen ser las doncellas las que se disfrazan de varón para defender su honra; entonces el problema de la doble personalidad se pone al servicio de lo moral y lo psicológico; en Inglaterra se daba en la misma época más importancia a los aspectos sociológicos del juego del doble papel. La más interesante es esta parte del ensayo donde la autora hace distinción entre la versión antropocéntrica (que predomina en Inglaterra) y teocéntrica (más frecuente en España) de la metáfora *theatrum mundi*. En España, cuando se rompe la ilusión teatral, se abre el abismo, ya que la metáfora *theatrum mundi* se relaciona —observa perspicazmente la autora— con el topos del engaño, el de “la vida es sueño”: “The *theatrum mundi* metaphor remains the central structure while the *Life is a Dream* simile is added to it without really affecting the philosophical interpretation of the metaphor as such. Both for Calderón and for Shakespeare blending the *dream* element into the *theatrum mundi* metaphor has the same function: expanding

the metaphor's scope by helping the audience visualize yet another important way in which illusion is part of our life, and at the same time showing us how to recognize that a play as much as a dream can contain a more profound truth about ourselves and our world than we would ever be able to experience in an everyday, waking reality" (pp. 140-141).

También el autor ya mencionado, Kazimierz Sabik, se sitúa en el terreno del Siglo de Oro, donde cultiva una parcela completamente "descuidada y abandonada" por los estudiosos de esta época: el teatro de corte en las tres últimas décadas del siglo XVII (Sabik 1994, p. 5). Hasta la publicación de su libro no había monografías sobre este tema, que solo se investigaba ocasionalmente, al margen de estudios calderonianos. Sabik no se limita a comentar las figuras de primer orden: Calderón y Lope. Saca del olvido a unos doce autores de la época de Carlos II y sistematiza sus 25 obras en tres grupos: teatro mitológico, histórico y novelesco-fantástico. Analiza los principales núcleos temáticos de estos textos, a través del estudio de la trama y de los personajes, con sus aspectos intelectuales, morales, filosóficos y psicológicos. Dedicada también mucha atención al problema de la realización escénica (escenografía, tramoyas) de las obras literarias, completando su ensayo con 29 láminas que permiten al lector comprender mejor los problemas técnicos que suponía el montaje de estos dramas.

Otro rumbo siguen las investigaciones de Beata Baczyńska (Baczyńska 1997a y 1997b), que conjuga su interés por el teatro áureo español con investigaciones sobre traducciones polacas de Calderón⁹. El título que se inscribió con letras de oro en nuestro patrimonio cultural es *El príncipe constante*, tanto por la genial adaptación, obra del poeta romántico Juliusz Słowacki (1844), como por la interpretación teatral de Jerzy Grotowski (1965). Si la primera enriqueció nuestra idiosincrasia nacional con la imagen intransigente del príncipe-mártir, la segunda influyó en la manera de interpretar la obra calderoniana en su patria, donde Grotowski y su Teatro Laboratorio cuentan ya con una extensa bibliografía (Kacprzak 2000).

Del Siglo de Oro pasamos al Siglo de Plata de la cultura española, y en el repaso temático de monografías literarias publicadas en Polonia nos acercamos al siglo XX. Luis Sánchez Francisco, autor de un estudio dedicado a Azorín (Sánchez 1995), es filósofo y ensayista, y –un detalle importante– también actúa como representante de la Fundación Fernando Rielo y propagador de las ideas del patrono de dicha fundación. Ha sido profesor de literatura y filosofía española en universidades de Berlín, Wrocław y Poznań. En esta última ha presentado su ensayo como disertación académica. El mérito de esta obra consiste en que es el primer estudio monográfico sobre Azorín publicado en Polonia, donde este autor es casi completamente desconocido, fuera de ámbitos universitarios muy restringidos, por la escasez de traducciones. Aunque Sánchez Francisco no se había propuesto hacer un estudio biográfico de Azorín y, por consiguiente, no aporta nuevos datos en este campo, sin embargo su propia lectura de los primeros textos azorinianos (de las famosas re-lecturas de autores clásicos y de la trilogía autobiográfica), en el con-

⁹ Cf. Beata Baczyńska: Juliusza Słowackiego "Książe Niezłomny (z Calderona de la Barca)". Hiszpanski pierwowzór i polski przekład ("El príncipe constante de Calderón de la Barca" por Juliusz Słowacki. El original español y la traducción polaca). Wrocław: Wydawnictwa Uniwersytetu Wrocławskiego (en prensa). 275 páginas.

texto de la vida del escritor, es muy interesante y muy bien documentada. Se puede recomendar a cualquier lector universitario interesado por el tema.

El discurso del método ocupa casi la mitad del libro, con lo cual la teoría (avisemos: bastante esotérica) cobra una singular importancia dentro del texto. El carácter interdisciplinar del método consiste en aplicar una interpretación mística a los escritos autobiográficos. La mística que profesa Sánchez se basa en *metafísica genética* y en *teoría del Quijote* de Fernando Rielo. Sánchez Francisco afirma que la mística, “en su plano natural y primario”, produce en el ser humano una transformación substancial: le permite salir de la cárcel del ego y “volcarse en algo que a uno le importe más que sí mismo” (p. 41). La autobiografía equivale a una catarsis racional-sentimental que experimenta el autor cuando se pone a narrar su vida y a explicar “cómo de otro que era ha llegado a ser sí mismo” (p. 94). Esto, afirma Sánchez, es pura y simplemente una forma de hacer filosofía. La ampliación del significado del término clave le permite al autor encontrar etapas de la experiencia mística en la vida y obra de Azorín. La lectura personal que hizo el escritor de las letras hispánicas era su *entrenamiento ascético*; la búsqueda de un nuevo estilo para expresar su vivencia personal (*éxtasis*) equivalía a la *purificación rigurosa del alma*. La “serena contemplación de todas las cosas” (p. 189) que obtiene como resultado puede interpretarse como la *perfecta contemplatio* mística y como “un contacto con la divinidad” (p. 40). Sánchez Francisco polemiza en su monografía con Inman Fox, quien interpretaba la crisis de la generación azoriniana como un vaivén entre reforma social y contemplación metafísica. Según L. Sánchez esta crisis era personal, vital, y solo *a posteriori* tenía implicaciones sociales (p. 167). Afirma que la estética de Azorín tenía fundamento ético, que reflejaba su *éxtasis*, que su teoría de la Vuelta Eterna le permitía acceder a lo humano eterno y conseguir en consecuencia paz y sosiego.

Menos arbitrario en la selección de asociaciones es el ensayo de Urszula Aszyk sobre el teatro español del siglo xx (Aszyk 1995). La presentación del mundo prolífico de producciones dramáticas y teatrales españolas de nuestro siglo se hizo en este estudio en el contexto de las vanguardias extranjeras. Por supuesto, entre nombres destacados de la vanguardia de preguerra no falta el de dramaturgo, pintor y filósofo polaco, Stanisław Ignacy Witkiewicz (1885-1939), cuya teoría de la Forma Pura puede ser útil a la hora de interpretar el esperpento de Valle-Inclán, ya que ambos autores, junto con Artaud (creador de la teoría del Teatro de la Crueldad), paralelamente y sin estar en contacto entre sí, inventan el primer Teatro del Absurdo *avant la lettre*. Por otro lado, la “crisis” evocada en el título del estudio, definida como una constante sensación de desajuste entre el potencial artístico y las posibilidades de su realización en la época de preguerra, y como pérdida de valores absolutos en las búsquedas teatrales en el momento histórico excepcional, o sea, en los tiempos de posguerra, no es un fenómeno específico para España. El desmoronamiento de valores éticos, estéticos y sociopolíticos que desarticula el lenguaje teatral y su mensaje es un signo de nuestro tiempo y se da en varios países, aunque distintas son las variantes concretas que lo condicionan. El doble mérito que tiene el ensayo de U. Aszyk se debe a la atención que la autora dedica a la circunstancia española. Por eso su libro, generoso con el lector a la hora de presentarle el contexto literario, desde el comienzo del siglo xx hasta los tiempos de hoy, se dirige a dos tipos de lectores: puede aportar una información imprescindible a cualquier persona interesada por los problemas del teatro europeo en trance de cambios sistemáticos, pero también, gracias a su planteamiento exhaustivo, lo pueden utilizar como manual académico los adeptos de hispanismo.

Las tres publicaciones lorquianas de Urszula Aszyk que incluimos aquí y que cerrarán nuestro informe, confirman el interés constante de la estudiosa por la obra dramática de Federico García Lorca. Todos sabemos que Lorca, después de la II Guerra Mundial, se convirtió en “símbolo universal de las víctimas del fascismo” (Aszyk 1995, pp. 106-107), pero pocos saben que el calificativo de “héroe mítico”, tan difundido hoy en día en los estudios lorquianos, fue introducido en la crítica por la estudiosa polaca (Aszyk 1986) quien, al observar que la crítica percibe la vida y la muerte de Lorca “signada de presagios, pruebas, dones milagrosos y de todos los signos que rodean al héroe mítico”¹⁰, aplicó por primera vez al poeta granadino la teoría de héroe mítico contemporáneo, formulada por Pierre Guiraud. En la monografía del año 1997 Aszyk reconstruye la trayectoria teatral y dramática de Lorca sobre el fondo de la evolución del teatro español, desde la crisis en el momento de su primer estreno (1919), hasta las reformas empezadas por la vanguardia española y continuadas mucho después de la muerte de Lorca, quien ni siquiera había soñado que algún día se representase en los escenarios su “teatro imposible”. Más alucinado quedaría al saber que el estreno mundial de su obra surrealista más ambiciosa, *El Público*, tuvo lugar en Polonia (1984). Otro de los temas que atraen el interés de la autora es la relación del teatro lorquiano con la Gran Reforma Teatral. El análisis de los comentarios metateatrales del dramaturgo permite sacar conclusiones sobre el valor insuperable del teatro total de Lorca, quien seguía con atención, para realizar en su obra, los avances europeos teatrales (Pirandello) y artísticos (surrealismo), pero también supo asimilar lo mejor de lo que le podía ofrecer el teatro popular español, por ejemplo el espectáculo de títeres. Aparte de la investigación y divulgación, la lorquista polaca también se dedica a cultivar no pocas parcelas descuidadas en el campo de la traducción, y así, gracias a su infatigable entusiasmo, Polonia puede presumir de una verdadera *rara avis* lorquiana: su teatro inacabado y teatro abierto, traducido por Urszula Aszyk (Aszyk 1999).

Al terminar el repaso por la selva de estudios hispánicos publicados en Polonia¹¹ en la última década, llega el momento de reconocer las deudas¹² y de disculparnos por omisiones, necesarias en cualquier selección subjetiva, pero siempre injustas. No son todos los que están en este informe. Algunas ausencias se explican por criterios temáticos adoptados. Quedan sin comentar, apenas mencionados, grandes bloques, como los de historia, literatura iberoamericana, lingüística (Nowikow 1993), metodología (Nowikow/Murcia 1992), traducción (Baczyńska 1997b). A lo mejor el informe será continuado en otra ocasión: el material no faltaría. Constatemos, a modo de conclusión, que las investigaciones hispánicas en Polonia siguen dos caminos que se cruzan y se bifurcan. Por un lado, enriquecen la cultura polaca con aportaciones sobre la cultura española. Por otro, los hispanistas polacos intentamos aprovechar nuestra propia cultura nacional y

¹⁰ P. Guiraud: *La semiología*. México 1972, p. 127, capítulo “Mitologías de nuestro tiempo”. Cito según Aszyk 1995, p. 107.

¹¹ Incluimos también algunas aportaciones de extranjeros que se afincaron en nuestro país o pasaron aquí una temporada como profesores o lectores.

¹² Fueron consultadas las reseñas que se publicaron en *Estudios Hispánicos* VI y VIII y el artículo escrito por P. Sawicki / A. Sawicka: “Entre *Aproximaciones e Itinerarios*. Publicaciones periódicas de hispanistas polacos”, en: *II Coloquio Internacional “Tendencias y posibilidades de la hispanística actual”*. Actas. Bratislava / Wien: AnaPress / Institut für Romanistik 2000, pp. 45-54.

nuestras experiencias históricas para analizar el hecho diferencial hispánico. Desgraciadamente, la elección de una lengua u otra determina de una manera tajante al público lector, lo cual nos produce no pocos dilemas (¿publicar lo mismo en las dos lenguas?) y frustraciones y nos afirma en la convicción de que, por muy explícitos que seamos, siempre dejamos algo en suspenso.

Bibliografía

- Adamczyk, Marzena (ed.) (1993): *Diálogo Intercultural-Migración de Discursos. Domesticación de lo desconocido*. Warszawa: Universidad de Varsovia (Cátedra de Estudios Ibéricos / CESLA). 414 páginas.
- (1994): *Percepción y Recepción. Polonia – la Península Ibérica – Latinoamérica*. Warszawa: Universidad de Varsovia (Cátedra de Estudios Ibéricos / CESLA). 159 páginas.
- Aszyk, Urszula (1986): “Federico García Lorca y su teatro en Polonia”, en: *Cuadernos Hispano-Americanos*, julio-agosto, pp. 269-280.
- (1995): *Entre la crisis y la vanguardia. Estudios sobre el teatro español del siglo XX*. Warszawa: Universidad de Varsovia (Cátedra de Estudios Ibéricos). 244 páginas.
- (1997): *Federico García Lorca w teatrze swoich czasów* (Federico García Lorca en el teatro de sus tiempos). Warszawa: Energeia7. 168 páginas.
- (ed.) (1999): en: Federico García Lorca: *Teatr nie dokończony – teatr otwarty* (Teatro inacabado – teatro abierto). Warszawa: Energeia. 191 páginas.
- Baczyńska, Beata (1997a): “¿Qué flor, di, no es maravilla, cuando te la sirvo yo? El lenguaje floral en el escenario áureo”, en: Sawicki, pp. 41-51.
- (1997b): “Juliusz Słowacki tłumaczy słowo *maravilla*. Kilka uwag na marginesie przekładu *Księcia Niezłomnego Calderona*” (Juliusz Słowacki traduce la palabra *maravilla*. Algunos comentarios al margen de la traducción de *El príncipe constante* de Calderón), en: Maria Filipowicz-Rudek et al. (eds.): *Między oryginałem a przekładem III*. Kraków: Universitas, pp. 147-157.
- Blanco Picado, Ana I. / Eminowicz, Teresa (eds.) (1996): *Europa del Centro y del Este y el Mundo Hispánico. Simposio Internacional de Hispanistas. Cracovia, 26-28 de octubre de 1995*. Kraków: Oficyna Wydawnicza Abrys. 357 páginas.
- Dąbbska-Prokop, Urszula / Eminowicz, Teresa (eds.) (1994): *Studia Iberystyczne* (Estudios Ibéricos). Kraków: Viridis. 116 páginas.
- Eminowicz, Teresa (1994a): *Hiszpański romans pasterski* (La narrativa pastoril española). Kraków: Nakładem Uniwersytetu Jagiellońskiego 1994. 112 páginas.
- (1994b): *U źródeł hiszpańskiej prozy literackiej (XIV-XV wiek)* (Aproximación a la prosa medieval española, XIV-XV). Kraków: Polska Akademia Nauk. 84 páginas.
- (1996): “Los nombres propios españoles en las traducciones polacas”, en: Sawicki / Baczyńska, pp. 225-231.
- Eminowicz, Teresa / Nawrocka, Ewa (eds.) (1999): *Studia iberystyczne I* (Estudios Ibéricos, 1). Kraków: Księgarnia Akademicka. 141 páginas.
- Fontán, Antonio / Axer, Jerzy (eds.) (1994): *Españoles y polacos en la Corte de Carlos V. Cartas del embajador Juan Dantisco*. Madrid: Alianza Editorial. 366 páginas.
- Iwaniszewski, Stanisław / Wojcieszak, Janusz (eds.) (1995): *Itinerarios I. Polonia. La Península Ibérica. Latinoamérica*. Warszawa: Wydawnictwo Akademickie DIALOG. 302 [2] páginas.
- Kacprzak, Katarzyna (2000): “Influencia y recepción de las teorías de Jerzy Grotowski en el teatro y la crítica españoles de los años 60 y 70”, en: Sawicki, pp. 87-102.

- Kieniewicz, Jan (1990): "España y las relaciones polaco-españolas en la historiografía polaca del siglo xx", en: Marian Leczyk (ed.): *La science historique polonaise dans l'historiographie mondiale*. Wrocław: Ossolineum, pp. 315-336.
- (1996): "Confines y fronteras. El paralelo histórico a finales del siglo xx", en: Blanco / Eminowicz, pp. 13-19.
- Konieczna-Twardzikowa, Jadwiga (1992): *Kategoria przypadku rzeczownika hiszpańskiego w polskiej analizie kontrastywnej* (La categoría del caso en la declinación del sustantivo español según el análisis contrastivo con el idioma polaco). Kraków: Instytut Języka Polskiego. 78 páginas.
- Kulak, Ewa (1996): "*Los catalanes son diferentes*. El pueblo catalán visto por los viajeros polacos", en: Sawicki / Baczyńska, pp. 215-223.
- (2000): "España y los países latinoamericanos en los manuales de historia publicados en Polonia después de 1970", en: Sawicki, pp. 103-111.
- Kurek, Marcin (1999): "*Miglior fabbro, czyli ABC sestyny*" (*Miglior fabbro*, o ABC de sestina), en: *Literatura na úwiecie* 341: 12, pp. 201-212.
- Łuczak, Barbara (1998): *Elementos fantásticos en obras escogidas de Mercè Rodoreda. Hacia lo "real mítico"*. Poznań. 250 páginas. Tesis doctoral inédita.
- Makowiecka, Gabriela (1984): *Po drogach polsko-hiszpańskich* (Por los caminos polaco-españoles). Kraków / Wrocław: Wydawnictwo Literackie. 405 [1] páginas.
- Małcużyńska, M.-Pierrette (1996): "Ideología, poder y canon cultural. Hacia una perspectiva feminista de la historia literaria", en: Sawicki / Baczyńska, pp. 9-23.
- (1996): "Mijaíl Bajtín y los estudios literarios hispánicos (con una aportación bibliográfica)", en: Blanco / Eminowicz, pp. 133-157.
- Martinell Gifre, Emma (ed.) (1999): *Lenguas iberorrománicas y eslavas. Estudios contrastivos*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (*Estudios Hispánicos*, VII). 169 páginas.
- Marzec, Zofia / Murcia Soriano, Abel A. (eds.) (1999): *Itinerarios 2. Polonia. La Península Ibérica. Latinoamérica*. Warszawa: Universidad de Varsovia (Cátedra de Estudios Ibéricos). 319 páginas.
- Miłkowski, Tadeusz / Machcewicz, Paweł (1998): *Historia Hiszpanii* (Historia de España). Wrocław: Zakład Narodowy im. Ossolińskich – Wydawnictwo. 484 [1] páginas.
- Mroczkowska-Brand, Katarzyna (1993): *Overt Theatricality and The Theatrum Mundi Metaphor in Spanish and English Drama 1570-1640*. Kraków: Universitas. 156 páginas.
- Nowikow, Wiaczesław (1993): *Evolución funcional de los esquemas condicionales no reales en el español de los Siglos de Oro*. Łódź / Frankfurt/M.: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego / Vervuert. 185 [2] páginas.
- (ed.) (1995): *Lingüística española: aspectos sincrónico y diacrónico*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (*Estudios Hispánicos*, IV). 229 páginas.
- Nowikow, Wiaczesław / Murcia Soriano, Abel A. (eds.) (1992): *Metodología de la enseñanza de la lengua española. Teoría y práctica*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (Romanica Wratislaviensia, XXXVII). 92 [1] páginas.
- Pazukhin, Rostislao (ed.) (1990): *Hispanica Posnaniensia 1. La Revista Internacional de la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań, dedicada al estudio de filologías y culturas del Mundo Hispánico*. Poznań: Wydawnictwo Uniwersytetu im. Adama Mickiewicza. 278 páginas.
- (1999): *Hispanica Polonorum 2. Revista internacional dedicada al estudio de filologías y culturas del Mundo Hispánico*. Częstochowa: Wydawnictwo Wyższej Szkoły Pedagogicznej w Częstochowie. 142 páginas.
- Sabik, Kazimierz (1994): *El teatro de corte en España en el ocaso del Siglo de Oro (1670-1700)*. Warszawa: Universidad de Varsovia (Cátedra de Estudios Ibéricos). 297 páginas.

- (1995): *Recepcja hiszpańskiej prozy fabularnej w Polsce w latach 1781-1918* (La recepción de la narrativa española en Polonia, 1781-1918). Warszawa: Universidad de Varsovia (Cátedra de Estudios Ibéricos). 278 páginas.
- (1998): *Entre Misticismo y Realismo. Estudios sobre la recepción de la literatura española en Polonia*. Warszawa: Universidad de Varsovia (Cátedra de Estudios Ibéricos). 165 páginas.
- Sánchez Francisco, Luis (1995): *Mística y razón autobiográfica en los primeros escritos de José Martínez Ruiz (Azorín). Aplicaciones del método interdisciplinar antropológico abierto*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM. 204 páginas.
- Sawicka, Anna (1992): *Manuel Azaña: un escritor sin lectores. Formación de un mito*. Kraków: Universitas. 160 páginas.
- (1999): “Setze jutges catalanes aprenden la fonética polaca”, en: Martinell, pp. 141-157.
- Sawicki, Piotr (1995): *Polacy a Hiszpanie. Ludzie, podróże, opinie / Los polacos y los españoles. Hombres, viajes, ideas*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (*Estudios Hispánicos*, III). 176 páginas.
- (ed.) (1996): *Hiszpania malowniczo-historyczna. Zapirenejskie wędrówki Polaków w latach 1838-1930* (La España pintoresca e histórica. Correrías traspirenaicas de los polacos, 1838-1930). Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego. 524 páginas.
- (1997): *Miscelánea en homenaje a Florian Ludwik Śmieja*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (*Estudios Hispánicos*, VI). 212 páginas.
- Sawicki, Piotr / Baczyńska, Beata (eds.) (1996): *Ideologías y poder. Aproximaciones a las literaturas hispánicas en los tiempos de crisis*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (*Estudios Hispánicos*, V). 264 páginas.
- Sawicki, Piotr / Mansberger Amorós, Roberto / Sawicka, Anna (eds.) (2000): *Mundo ibérico, mundo eslavo. Afinidades e interrelaciones*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (*Estudios Hispánicos*, VIII). 300 páginas.
- Sawicki, Piotr / Sławomirski, Jerzy (eds.) (1992): *Actas del Segundo Simposio de Hispanistas Polacos Celebrado en Wrocław y Karpacz del 24 al 27 de septiembre de 1990*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego (*Estudios Hispánicos*, II). 388 páginas.
- Sławomirski, Jerzy (1994): “Rozwój lacińskiej interwokalicznej grupy *-ps-* w języku katalońskim” (El desarrollo del grupo intervocálico *-ps-* en catalán), en: Dąbbska-Prokop / Eminowicz, pp. 77-80.
- (1995a): *Crestomatia de català antic*. Kraków: Nakładem Uniwersytetu Jagiellońskiego. 124 páginas.
- (1995b): *Wprowadzenie do języka katalońskiego* (Introducción a la lengua catalana). Kraków: Nakładem Uniwersytetu Jagiellońskiego. 76 páginas.
- Ysern i Lagarda, Josep-Antoni (1996): “El català a Polònia”, en: Blanco / Eminowicz, pp. 343-347.